

DEFENSOR DE ALBACETE

Periódico independiente

DIARIO DE LA TARDE

Oficinas: Mayor, 47

Año XXVIII.—Número 7.114

Director-propietario: ELISEO RUIZ

Diríjase la correspondencia al Apartado de Correos número 19

Sábado 30 de Mayo de 1925

CRÓNICAS DE MARRUECOS

(DE NUESTRO REDACTOR ESPECIAL)

La sombra del Rey Don Sebastián.—Paseo por los alrededores de Alcazarquivir.—Un barbero moro.—Fantasías del figaro.— El frente de batalla es de 300 kilómetros.

Por estas tierras parece que existe algo evocador de tiempos pretéritos que entristece a los europeos. En Tetuán hay mucho de España. Ceu-ta es una ciudad formada por una inmensa mayoría de peninsulares. Tánger es centro donde con los moros y los judíos, pueden competir en número hispanos, lusitanos, britanos y galos. Alcazarquivir es de distinta formación. Esta ciudad es mora hasta la médula. Los comercios tienen inscripciones árabes; sus vecinos son de raza berberisca. Contados son los españoles, y éstos principalmente forman parte del elemento oficial.

Hemos salido a pasear por los alrededores de la población. El campo próximo es hermoso. En estos días primaverales agrada ver la fertilísima llanura de Alcazar. A lo largo de esa planicie corre el Lucus, de aguas no muy claras, pero que, con las de dos riachuelos Salem y Ruyed, hace que la campiña sea fructífera y ofrezca a nuestra vista un panorama agradable.

Aquí dominaron los romanos, de los que hay vestigios epigráficos, en el aduar de Maal-lem existen restos de una antigua urbe que se llamó Babbasán y hoy conocida por Debra. Y en estos campos se perdieron las huellas del Rey Don Sebastián, después que los lusitanos, vencidos, habían realizado verdaderas proezas de valor guiados por su desdichado soberano. La sombra de aquel Rey portugués se ve todavía con la imaginación, como pidiendo venganza para los sucesores de sus verdugos. Todavía, sí, se perciben los acentos líricos del divino Herrera, cantando el hecho triste acaecido en esta campiña próxima al país donde los franceses y berberiscos prosiguen la secular lucha de moros y cristianos.

Mohamed Berio es un barbero simpático. Esta mañana nos ha servido en su establecimiento. Como la mayor parte de los Figaros se cree que lo sabe todo, y lo dice todo y lo comenta todo para distraer a sus

parroquianos. Habla un castellano mezclado con palabras árabes, pero se le entiende lo que dice.

Mientras nos sirve, nos habla de la guerra, y al mostrar su amor a España, quiere indicarnos que se alegra de que a los franceses se les tenga en jaque. Así lo afirma. Sostiene que actualmente hay más de cien mil hombres a las órdenes de Lyantey en el fuerte de Uarga. Dice que si se alarga es por que de la zona francesa procedían las más de las armas que los rifeños tuvieron siempre para combatir a los españoles. Nosotros sostenemos que Francia es amiga de España y que no podrá prestarse a esa traición. Y entonces Mohamed Berrio se calla, y poco después sostiene que tal idea no salió de su calambre. Teme que lo denunciemos.

Pero Mohamed prosigue su relato, y nos afirma que los rifeños están bien pertrechados, y que lo que ahora tratan es de cazar prisioneros para explotarlos como negocio y enriquecerse, y que más que disputar el terreno tratan de ocasionar bajas a los franceses. Sabe que se trata de extender aún más el frente para distraer a mayor número de tropas, y que los más aguerridos rifeños amenazan las comunicaciones con Argelia. De ese modo concentrarán gente mora en puntos determinados, que atacarán por sorpresa e infligirán a los franceses derrotas parciales.

Mohamed asegura que los rifeños están dirigidos por jefes y oficiales turcos, y que Mustafá Kemal ha ofrecido apoyar cuanto pueda a su amigo Abd-el-Krim.

Si es cierto cuanto nos ha dicho el barbero moro, pronto hemos de confirmarlo. Pero lo que no cabe duda es que hoy se mantiene una batalla entre moros y franceses que se aproximará a trescientos kilómetros.

SANTIAGO JIMENEZ DEL REY
Alcazarquivir Mayo 1925.

(Prohibida la reproducción).

TRIBUNALES

Han terminado en la Audiencia las oposiciones a las plazas vacantes de Secretarios de los Juzgados municipales de Cartagena, Lorca y Ciudad Real.

Formuladas por el Tribunal calificador las oportunas ternas, han sido nombrados por la Sala de gobierno para las expresadas Secretarías, por el orden que antes se expresan, don Quiliano de la Fuente Sanz, don Francisco Bernal Seiquer y don Felipe Pallarés Jimeno, que ocupan los primeros lugares en las ternas respectivas.

—Señalamientos para el lunes próximo en la Audiencia.

Alcazar de San Juan.—Vista de un pleito en que son partes don Salvador Samper, don Crescencio Rosado y don Jaime Garau, sobre tercera de dominio. Procuradores, señores Panadero y Olivás.

Almódovar del Campo.—Vista de otro

pleito seguido entre don José Guerrero, don Felipe Clemente Gascón y el Estado, sobre pobreza del primero.

Procurador, señor Lozano.

NOTAS DEPORTIVAS

«ALBACETE FUTBOL-CLUB»

Anoche, según anunciamos, se reunieron en el Café Regina numerosos deportistas de la localidad, para cambiar impresiones sobre la constitución del «Albacete Futbol-Club».

Reinó extraordinaria animación entre los elementos del naciente Club.

Hicieron uso de la palabra los señores Peralta y Pérez Blanco, que dieron cuenta de los trabajos preliminares realizados para adquisición de local social y campo —que será el antiguo del Paseo de la Cuba—, gestiones para la captación de jugadores, etc., y esbozaron en líneas generales lo que ha de ser la nueva sociedad.

Otros señores intervinieron también con observaciones afinadas sobre el particular y seguidamente se acordó el nombramiento de una comisión formada por los señores Chapin, Picazo, Peralta, Ramirez, Serna, Jubany, Undabeytia, García Lozano y Martínez Tébar, para la organización del «Albacete F. C.».

Se recibieron muchas adhesiones, continuando abierta la lista en dicho café, durante las primeras horas de la tarde, hasta el sábado próximo, en que se celebrará Asamblea general de adheridos para que la Comisión organizadora someta a su aprobación el Reglamento y gestiones practicadas, para después proceder a la constitución de la Sociedad y elección de su Junta Directiva.

Concierto musical

Programa que ejecutará la Banda municipal mañana domingo, a las cinco y media de la tarde, en los Jardínillos de la Feria.

- 1.º.—«La Guardia de Alabarderos», pasodoble. S. Miguel.
- 2.º.—«Trianeras», fantasía. Vives.
- 3.º.—«La Reina Mora», id. Serrano.
- 4.º.—Preludio, tercer acto de «Las Golondrinas». Usandizaga.
- 5.º.—«El Gaitero», pasodoble. Nieto.

Pan blando

En el turno establecido para abastecer de pan blando a la población los domingos, corresponde cocer mañana a las tahonas siguientes:

- Ignacio Sanz, Albardeos, 3.
Andrés Rojas, Pablo Medina.
Angelino García, Tejares, 25.
Félix López, Cruz.

SUCESOS

DE QUINCENA.

Ha sido detenido por la policía en la estación férrea, Antonio Peral Domínguez, como sospechoso e indocumentado, ingresando a cumplir quincena en la prisión provincial.

—Por blasfemo y escándalo en la vía pública, también ha pasado a cumplir quince días de arresto, el vecino de esta capital Lorenzo Sánchez y Sánchez.

DETENCION

Los guardias de Seguridad señores Eli y Crespo detuvieron anoche a Fernando Valiente Cantó (a) El Inglés, de 43 años, en virtud de requerimiento de María Sotoca Valero, de 23, que vive en Herreros 26, por haberse presentado Fernando a la puerta del domicilio de María dando golpes y diciendo que si no le abría la mataría.

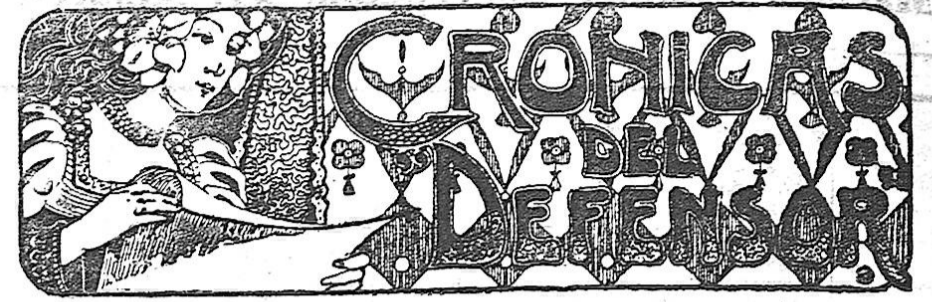
Llamado por los guardias «El Inglés» les insultó e intentó agredirles. Por todo ello ha sido puesto a disposición del Juzgado de Instrucción.

DENUNCIA

El vecino de Toborra Pedro Hurado Paterna, de 47 años, ha presentado una denuncia contra Manue-Serrano Vico, de 28 años, empleado en la fábrica «La Tercia», por haber hecho proposiciones deshonestas a la niña de 12 años Dolores Hurtado Villanueva, hija del denunciante, cuando estaba jugando con unas amigas en las inmediaciones de dicha fábrica.

Defensor de Albacete

es el diario de mayor circulación de la provincia



TALIA EN QUIEBRA

Todo iba viento en popa. Los sueltos de Contaduría anunciaban que en cada teatro se agotaban las localidades. Los carteles prodigados por todo Madrid a todo color, hablaban de «éxitos sin precedentes». Los críticos, aun los más quisquillosos, se rendían a la evidencia de las ovaciones. Como en los balances bancarios, el «superávit» era tentador, fabuloso. Todo el mundo ganaba dinero. Los autores cobraban enormes trimestres. Los actores con sueldos fantásticos. Los empresarios entradosos estupendos. Y, de repente, ¡crac! la quiebra. Todo «bluf», «camuflaje», «mandanga». La verdad, la triste verdad, la catastrófica verdad—según la proclamó José Juan Cadenas, empresario de dos teatros y autor en cinco o seis—es que todos, absolutamente todos los teatros de Madrid, han perdido mucho dinero. «El que menos, varios miles de duros».

Señor... ¿Y los carteles, y los bombos, y los retratos, y los banquetes, y los homenajes? ¿Y las ovaciones y las localidades «agotadas»? ¿A quien se engañaba con afirmaciones tan ruidosas como cónicas?

He aquí el mal; la «adjetivitis». El abuso del adjetivo, la inflamación del adjetivo. He aquí las consecuencias de esa locura reclamista por virtud de la cual, cualquier obra es un «acontecimiento teatral» y cualquier autorcete, sin letras ni principios, ni sínderesis, digno de un homenaje público.

Repasemos la crónica periodística de cada teatro. Por ellas se verá la génesis de esta quiebra. Ellas nos dirán en que forma, tan sincera como audaz, se ha ido hurtando la verdad al público, en un fariseísmo comparable al de los sepulcros blanqueados. De puertas afuera, todo brillo, éxito, gloria. De puertas adentro, disgustos, escasez, mohina.

Pero nadie daba el brazo a torcer. La cuestión era inundar Madrid con tiras de a vara, colocar sueltos de media columna en cada periódico, largar una plana de fotos en cada revista, hurdir un homenaje a cada autor congrio en cada hotel de baratillo. Los empresarios, por purrito de vanidad, y de paso también por ahorrarse algunas pesetas, maniobran constantemente con las medianías que se les someten y los adulan y cobran muchas veces, a medias con ellos, como autores, y resignándose como actores, a cobrar sueldos figurados.

De aquí esas grotescas exaltaciones, que dejan al público estupefacto. ¿Como? ¿Pérez estrena en un teatro de primer orden? Pero, hombre. ¡Si no sabe escribir ni a la familia! ¡Señores! ¡Que abyección! ¡Qué asco!

—¡Caramba! La Tartaja, primera actriz. Pero si tarda medio día en dar las buenas noches. Si se viste como una carnífera. Si tienen que leerle los papeles, porque le estorba lo negro.

Pero como el empresario, cuando no va a medias con Pérez, autor o traductor lo envía por una cajetilla, y cuando no está enamorado de la Tartaja, le señala quince duros en nómina y solo le dá, cantantes y sonantes, siete u ocho, no hay opción. Entre tener que ballarle el agua a un consagrado, que, además, no consiente merma en sus dineros, y cobrar a medias con Pérez, pudiendo,

de propina, enviarle a recados lítimos ¿cabe opción? Entre ser respetuoso, correcto y espléndido con una primera actriz de nombre que, además, no se presta a sueldos figurados y cobra quince o veinte duros «verdad», y ser a la pata llana con la Tartaja que, además, solo cobra siete duros ¿puede dudar un empresario que se estime?.

Y ahí tienen ustedes la verdad lisa y verdadera, soslayada por cuantos se ocuparon del asunto. Por vanidad, o por ambas cosas, se ha elevado a la categoría de autor «de la casa» a una serie de pobres diablos que naturalmente, han convertido «la casa» en pocilga, y a la categoría de actriz a una legión de costureras, porteras y chalequeras que, por supuesto, ignoran hasta los rudimentos de arte. ¿Qué había de ocurrir? Al principio, el público, atraído por los reclamos, acudió a ver las obras de Pérez, interpretadas, de añadidura, por la Tartaja. Pero, ¡salí!, naturalmente, con las manos en la cabeza. Ni Pérez era autor, ni la Tartaja actriz, ni aquel teatro más que un circo.

Y se entabló la trágica lucha. El empresario, obstinado en que Pérez había de ser autor afamado y la Tartaja actriz gloriosa, vengán «tirras», informaciones, fotos, sueltos, anuncios luminosos ¡la biblia!. Y para demostrar que Pérez era el autor predilecto del público mantenía su obra cien noches, a teatro vacío. Y para probar que la Tartaja era la actriz «favorita de las damas» le daba los primeros papeles—trágicos, cómicos, líricos—en todo estreno...

¿Qué había de ocurrir? Que las cien noches de la obra de Pérez, a teatro vacío, y las doscientas funciones de la Tartaja en papeles tan fuera de sus condiciones que daba grima verla, aún cobrando a medias con Pérez y dando a la Tartaja la mitad del sueldo firmado, habían deshacho el negocio. Y como algo urgía hacer, se apeló al clásico remedio de rebajar las localidades. Casi todos los teatros—Comedia, Eslava, Lara, Rey Alfonso, Infanta Isabel, pusieron la butaca ¡en domingo! a dos pesetas, en competencia con los cines. En cambio, el Español, las mantuvo a cinco pesetas, con llenos enormes. ¿Por qué? Muy sencillo. Porque en lugar de obras de Pérez, apeló al repertorio de Benavente y los Quintero. Y en vez de la Tartaja, tenía a Margarita Xirgu y a Rosario Pino.

Esta excepción del Español, único teatro de Madrid, que, durante la citada actuación de la Xirgu y la Pino, no ha necesitado estrenar ni rebajar las localidades para tener entradas muy superiores a todos los demás, prueba hasta la evidencia, que la crisis teatral no estriba en la ausencia del público, puesto que el público ha llenado el Español. Ni en los precios altos, puesto que no han ido a Eslava, a dos pesetas, y han llenado el Español a cinco. Ni en la «renovación artística», puesto que Eslava dirigida por el empresario de Arte (!) Martínez Sierra, renovó todo lo renovable, haciendo cupletista a la Bárce-na y actriz dramática a la Argentina; estrenando comedias de Martínez Sierra; de Arniches, de autores modernos franceses e ingleses; montando operetas; exhibiendo cantantes argentinos y rusos para verse obligado a un cierre catastrófico, mientras el Español, sin director